

PROCESOS TEXTUALES: EN BUSCA DE CALIDAD EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

Neyla Graciela Pardo Abril
Departamento de Lingüística
Universidad Nacional de Colombia, Bogotá

El uso del lenguaje es algo tan cotidiano que con frecuencia se desconoce su naturaleza y las implicaciones, que actividades como leer, escribir, escuchar y hablar tienen en las decisiones del Estado, las políticas educativas, los métodos pedagógicos, la reconstrucción y producción de conocimiento, la movilización de cultura, etc. La realización plena de la actividad lingüística, resultado del desarrollo permanente de la competencia comunicativa, capacita al hombre, individual y socialmente para disfrutar y ejercer las posibilidades culturales, científicas, estéticas, sociales, económicas y políticas, propias del grupo social al cual pertenece. Habermas en este sentido afirma que la competencia comunicativa permite que la civilización de la sociedad moderna sea controlada y humanizada y, las formas de manipulación, represión y dominación sean susceptibles de ser controvertidas en virtud de un conocimiento común y de convicciones racionalmente motivadas, capaces de generar comprensión y acciones racionales.

Maestría en Lingüística y Español 25 años

Los planteamientos previos justifican y originan esta reflexión, la cual se formula en el ejercicio académico en la Universidad Nacional de Colombia reflejando parcialmente la complejidad de una problemática vinculada a la necesidad de cualificar los procesos pedagógicos, en el supuesto de que la realidad social es fundamentalmente un mundo simbólico; el documento por su carácter exploratorio, no resolverá cuestiones fundamentales, sino que intentará gestar algunas inquietudes sobre los procesos de producción y comprensión textual, convirtiéndose éstos en elementos relevantes si se considera que toda actividad lingüística moviliza una gran cantidad de información, que interactúa en forma muy compleja en distintos niveles, los cuales involucran factores cognitivos y socio comunicativos.

PRODUCCIÓN Y COMPRENSIÓN TEXTUAL

El procesamiento textual, entendido como producción y comprensión, es una actividad típicamente humana en la que se apropian unidades globales de significación, se comparte conocimiento acerca del mundo y se evidencian relaciones lógicas, que determinan distribuciones conceptuales y organizativas. De esta manera, comprender y producir textos significa hacer explícitos modelos mentales, formular inferencias, aplicar reglas, establecer relaciones lógicas, entre otras operaciones, representando niveles semánticos jerárquicamente distintos y mostrando los mecanismos que ocurren en el procesamiento estructural del texto, como un hecho dinámico, construido y transformado en la mente humana (Kintsch y Van Dijk),(1978),(1983).

En este sentido el texto porta significación a partir de su coherencia interna y en relación con los sistemas signícos a los que remite y de los que proviene. Igualmente integra lo que el lector-escritor formula con referencia a su propias configuraciones de la realidad.

Los modelos mentales de producción y comprensión textual son construcciones cognitivas que representan el saber individual sobre determinados estados de cosas en el mundo. Así, cuando se comprende o produce textos, se abstrae y actualiza experiencia, se activa conocimiento y se formulan conexiones funcionales entre los esquemas canónicos convencionalizados socialmente, y lo que el ser analiza, sintetiza o generaliza como experiencia y conocimiento individual. (véase Van Dijk-Kintsch 1983)

El proceso inferencial es el mecanismo que permite configurar vacíos textuales o reconstruir y llenar contenidos fuertemente asociados a unidades conceptuales básicas del texto; es por lo tanto, un proceso mental en el que se resuelven expectativas, se establecen estados de cosas y se configuran relaciones,



posibilitando generar nuevas expectativas y movilizar conocimiento «compartido individual o socialmente». (Van Dijk, 1990). En este sentido la activación inferencial en la producción y comprensión de textos es la huella del conocimiento del mundo que el lector-escritor deja en el texto, de su concepción de las acciones humanas, de los eventos físicos, de los objetos, la concepción locativa espacial o temporal y en general, de las formas de racionalizar la realidad individual, colectiva o natural.

En los procesos de estructuración textual el lector-escritor aplica operaciones sobre las distintas unidades, (Van Dijk, 1980), suprimiendo elementos, generalizando o construyendo para configurar una representación estructural del texto.

Las relaciones lógicas que los hombres establecen con el mundo real o con los mundos posibles generan la interactuación de significados en el mundo textual, desplazándose entre el uso y el sentido, de tal manera que la unidad textual se comprende y produce a través de factores de coherencia, los cuales están dados por los vínculos conceptuales que existen entre las cosas y los hechos así como por las relaciones del tipo: causa/consecuencia, pertenencia, inclusión, parte/todo, temporalidad, etc., lo que establece que la coherencia es inherente al texto, por cuanto constituye una actividad cognitiva de los hombres.

Los planteamientos precedentes se insertan en el marco de la propuesta de Lev Vigotsky (1983), quien comprendió que los procesos lingüísticos individuales y colectivos, públicos y privados determinan patrones de pensamiento, por lo que los procesos y la acción lingüística se constituyen en la forma privilegiada y flexible del desarrollo, transformación y generación de nuevas y subjetivas formas de pensamiento, que se revierten a la sociedad, constituyéndose en factor de la dinámica socio-comunicativa y cultural.

El desarrollo de la competencia comunicativa en los distintos niveles educativos, se vincula necesariamente a la producción y comprensión textual en la que se evidencian, sistematizan y problematizan las actitudes fundamentales del hombre frente al mundo, mediante la distinción entre la cotidianidad (configuración de opiniones, puntos de vista de sentido común, apropiaciones acrílicas, etc.) y la actitud teórica (reconstrucción de conocimiento, formulaciones críticas, construcción de explicaciones, configuración de metalenguaje, etc.), referenciando los distintos ámbitos de realidad y ejerciendo la actividad discursiva como una relación social en la que afirmar y negar constituyen soportes consensuales en la medida en que se originan en procesos interpretativos, que explicitan las razones potenciales de actitudes frente al mundo.

Las más recientes investigaciones sobre la producción y comprensión de textos señala que la tarea fundamental del hombre es construir un modelo mental, cuya representación cognitiva esté constituida por los argumentos de conocimiento común al grupo humano, los conocimientos específicos e individuales, las ideologías, los valores y actitudes que controlan y asignan significado y sentido al acto comunicativo; de esta manera los actos de escritura y lectura se explican en términos de una secuencia estructurada y jerárquica de acciones proyectadas previamente y susceptibles de ser evidenciadas. Por lo tanto, proveer los procesos pedagógicos de planes textuales, puede ser un instrumento útil y eficiente para configurar espacios en los que el estudiante pueda generar posibilidades de reconstruir, modificar, crear conocimiento y opiniones, ejerciendo las funciones socio-comunicativas mediante la configuración consciente de la estructura textual, a fin de apropiarse y poner en práctica relaciones interpersonales, formulando y reformulando normas y principios que regulan la interacción humana, creando formas diferentes de expresar vivencias subjetivas e intersubjetivas.

Una teoría reciente y representativa de los planes textuales es la propuesta por Kintsch y Van Dijk (1983;1988), quienes establecen dos grandes componentes analíticos y explicativos de los procesos de comprensión y producción textual; el primer componente describe formalmente la estructura semántica de los textos y el segundo, explica a través de un modelo de procesamiento psicológico la estructura textual. En el proceso de comprensión se construye una doble interpretación: en la primera, se elabora, a partir de proposiciones en conexión, la microestructura desde la base textual, la cual supone relaciones de coherencia referencial de bajo nivel semántico e incluye el esquema de proposiciones inferidas no explícitas en el texto; el procesamiento microestructural no es homogéneo semánticamente por lo que pueden aparecer o no, proposiciones jerárquicamente organizadas. En la segunda operación, el lector genera la macroestructura textual, representación semántica que reconstruye el sentido general del acto comunicativo, constituyéndose en un esquema proposicional complejo construido a partir de conjuntos proposicionales nexados de alto valor semántico. La macroestructura entonces, es una versión abstracta de la microestructura, donde se evidencian operaciones, relaciones lógicas y conceptuales.

Los procesos textuales que van de la microestructura a la macroestructura pasan por la memoria en la que se activan conjuntos de proposiciones jerarquizadas, se actualizan otras proposiciones y se confrontan; se activa el esquema proposicional inferencial, se almacena y recupera información textual



en concordancia con una determinada probabilidad de reproducción textual para efectos de recuerdo y síntesis de información compleja.

La operacionalización y relación lógica de la información textual se ejecuta bajo el control de un esquema o plan, que es una especie de mapa en el que quedan establecidas metas y expectativas del proceso de comprensión, de manera que las proposiciones almacenadas y activadas en la memoria generan un proceso de integración, en el que las conexiones de alto nivel semántico proposicional permanecen y otras van perdiendo su valor de activación, incluso hasta quedar reducido a cero. Los nodos proposicionales que poseen alta activación y se encuentran fuertemente integrados, representan el esquema discursivo, resultado del procesamiento textual. Véase la propuesta de Robert de Beaugrande sobre redes de base cognitiva y comunicativa (1981).

En el proceso de producción textual se aplican reglas, relaciones y representaciones que permiten la elaboración de unidades textuales y situacionales, insertando eficientemente los conocimientos y deseos de quien habla o escribe, un saber específico, un guión o un modelo de cómo ocurren las acciones en el mundo para configurar el plan o esquema textual, el cual puede nacer en la macroestructura como nivel de conceptualización más abstracto y profundo, para ser adecuado a un esquema convencional o canónico (Superestructura) y finalmente configurar significaciones locales que en un proceso de escritura sería el esbozo general, hasta la producción textual final. Por otra parte, el proceso de producción textual es flexible, si evidencia las limitaciones propias de la situación comunicativa, los bagajes de conocimiento socialmente compartido y activado, las limitaciones de memoria y los conocimientos específicos e individuales, todo lo cual puede incidir para que el proceso de producción adquiera características específicas.

TRABAJOS EXPLORATORIOS

Provisionalmente y como parte de un proceso de indagación que apenas comienza-utilizando procedimientos similares a los de otros investigadores, entre ellos Van Dijk (1980; 1983; 1990)-se ilustrará cómo se conciben los planteamientos teóricos precedentes en un curso de Español en la Universidad Nacional. El objetivo central es crear espacios académicos para comprender y producir textos. Adicionalmente se buscó aproximar una explicación de cómo se transforman los textos cuando se comprenden y producen, por una parte, y por otra, aproximar las estrategias cognitivas que se siguen en los procesos textuales.

La hipótesis de trabajo señala que cuando se comprende o produce un hecho discursivo se representa en la mente el mundo real o posible, cuya dinámica y funcionamiento refiere el texto. Para ello se realizó un trabajo de campo que permitió observar el nivel de comprensión de la noticia periodística (en dos periódicos de circulación nacional), determinar tipos y conjuntos de esquemas proposicionales que elaboran o activan los lectores, identificar las proposiciones inferenciales y visualizar algunos procesos de reconstrucción de discurso a través del recuerdo¹. Los periódicos seleccionados fueron *El Tiempo* y *El Espectador*, del 12 de septiembre de 1991; se tomó como eje cuatro ítems temáticos en concordancia con las secciones de prensa: deportes, política nacional y vida cotidiana o vida colombiana. En esta etapa se aplicaron cuatro pruebas²: en las tres primeras se recopilaron datos sobre las características del lector: edad, sexo, nivel académico, ocupación, localización, tiempo, acceso a medios de comunicación, formas de acceder a la prensa, interés por las distintas secciones, otras lecturas y el conjunto de proposiciones que apropió el lector, al reconstruir el discurso, a fin de establecer cómo quedaba representado en la mente el hecho ocurrido, como acto comunicativo. En la cuarta prueba se buscaba establecer cómo se construye la macroestructura textual, para lo cual se le solicitó a un grupo de jóvenes leer una noticia para que, en condiciones de examen formal, escribiera una síntesis con los elementos que considerara altamente relevantes.

Los resultados parciales y preliminares permitieron observar que las unidades conceptuales procesadas a partir del texto, tienden a jererquizarse en la memoria de manera que en la representación mental el lector ubica unos contenidos en niveles semánticos más altos; esta operación hace posible que recuerde más eficientemente la macroestructura textual. Al evocar globalmente contenidos, los lectores tendieron a recordar y elaborar su propio texto desde el acontecimiento central; p.e: para los lectores de de la sección deportiva de *El Tiempo* (en su mayoría varones) 21 hombres y 6 mujeres, hicieron una lectura espontánea del titular, el cual condensa lo más relevante que el periodista quiere informar por cuanto teóricamente incluye, en el proceso de producción, la tematización del discurso.

El texto decía:

«Millonarios 0, Santa Fe 0
!Clásico sin vergüenza!
Mediocre partido vieron anoche
55 mil aficionados en El Campín.
Juan Carlos Niño fue herido con una



moneda, lanzada por iracundos hinchas que se sintieron robados»

El titular fue reconstruido como una macroproposición altamente axiológizada del tipo:

- «Malo el partido de fútbol»
- «No paga ir al Campín. El fútbol está malísimo»
- «Pésimo el clásico de ayer. No tenemos buen fútbol»

En este caso el lector ha construido una unidad temática que proviene de un nivel muy alto de significación y que ha elaborado como un constructo relativamente pequeño y autónomo de pensamiento en el que es posible poner en evidencia huellas de subjetividad que señalan el papel de los intereses y experiencias individuales en la construcción de la macroestructura textual. La unidad temática gira en torno a la calidad del fútbol; la forma organizativa como apropió el lector la reconstrucción del texto fue la relación causa/consecuencia. «No ir al Campín porque el fútbol está malo» ó «pésimo el clásico porque no tenemos buen fútbol».

Cada una de las macroproposiciones construidas por el lector son expresadas como un titular, en el que se evidencian predicaciones (ir-ser) y argumentos del tipo: agente (yo, nosotros), modalidad (malo, pésimo), objetivo (partido de fútbol). La reconstrucción ha eliminado grandes bloques de información, resultado de elidir detalles que no son requeridos para la configuración de una unidad altamente significativa al recordar un suceso que presupone como condiciones normales para un partido de fútbol sin calidad, los desórdenes y el inconformismo de la gente. Una primera aproximación a los procesos textuales permite deducir que en el proceso de comprensión, los lectores reconstruyen el texto como una macrounidad semántica que porta el tema del discurso y se expresa en una macroproposición de similares características a las que convencionalmente portan los textos, en este caso, el titular. En los procesos textuales se comprende y produce, desde el conocimiento general que poseen los seres humanos de cómo ocurren los sucesos en el mundo evidenciando el bagaje de representaciones cognitivas que se representan y presuponen.

En la sección «vida colombiana» la noticia fue leída por 19 mujeres y 11 hombres:

«El bloqueo del Llano
UNA TROCHA QUE NO RESISTE MAS

Desde la tragedia de Quebradablanca, hace 19 años, la vía va de derrumbe en derrumbe y los gobiernos de tumbo en tumbo.

El ministro dice que una autopista es muy costosa, por cosas de la naturaleza. Será que nos veremos en la próxima tragedia ?..»

Los lectores produjeron:

- «En mal estado la vía al Llano»
- «Carretera al Llano dañada»
- Otra vez se derrumbó la vía al Llano»

En este caso, se hace evidente que la estructura temática procede de la jerarquización de microproposiciones diseminadas en el texto noticioso y que los lectores privilegian una condición o estado de cosas que representa un conocimiento consensual que los lectores tienen en relación con un episodio reiterativo en la sociedad.

Los sistemas de proposiciones inferenciales, entendidos como el conjunto de unidades conceptuales convencionalizadas y asociadas al contenido textual se presentaron como configuraciones mentales de estados de cosas, elaboración de soluciones, establecimiento de relaciones causales, motivacionales o de otro tipo que «completaban» el significado del texto; en relación con el derrumbe de la vía al Llano fue frecuente encontrar proposiciones del tipo: «y ahora todo se pondrá más caro»; «Del Llano llega mucha comida a Bogotá, eso quiere decir que subirá el costo de vida»; «Es urgente hacer la autopista para evitar estos desastres económicos». Por otra parte la noticia en un subtítulo decía:

«Represadas 36 mil reses y 65 mil toneladas de arroz.

Los gremios alertan que no debe haber especulación, porque los alimentos llegarán de otras regiones».

En este caso los lectores formulan las inferencias desde el principio de que un suceso existe o puede existir en la medida que es originado o causado por otro: la vía al Llano se dañó, entonces «todo se pondrá más caro» y «subirá el costo de vida»; igualmente infieren motivaciones como condición para la formulación de nuevos estados de cosas en el mundo: una nueva autopista «evita» desastres económicos.

En los procesos de reconstrucción del discurso los lectores activaron conocimientos previos y generaron actos discursivos por fuera del texto. Así a propósito del «desbanque del puente del Chirajara», recordaron eventos ocurridos previamente como por ejemplo, el origen del nombre del puente.

El resumen se constituyó en una representación condensada y organizada del texto, construida con proposiciones de valor semántico alto, en las que efectivamente quedaba representado el texto de manera jerárquica; los lectores en general, tendieron a reconstruir la síntesis textual desde el titular y el «lead». En la producción del resumen se observó que un factor determinante de jererquización proposicional está relacionado con elementos subjetivos, tales como el interés y la valoración que se asigna al hecho en referencia, esto es, depende de la mayor o menor importancia que el lector, en relación con su experiencia, asigna al tema.

Las síntesis escritas por los jóvenes a partir de la noticia:

«OBISPOS ENCABEZAN PROTESTA

La iglesia propone en última instancia, someter a decisión popular el proyecto de ley general de educación que hay en la cámara y el senado. Primero agotará otras fuentes la de hoy, cuando realiza la movilización en todo el país.»

Se construyeron protocolos como:

«La iglesia católica protesta sobre las reformas del gobierno, sobre sacar la religión de los colegios colombianos y sobre la libertad de cultos.»

«Los obispos se reunieron para presidir hoy la manifestación. Los católicos van en defensa de sus derechos de la enseñanza religiosa y moral...»

«Con obispos y el pueblo católico se quiere hacer una protesta ya que la ley del gobierno quiere dejar la obligación de dar religión...»

«Los obispos se oponen a la ley que quiere aprobar la Cámara de Representantes; por esto encabezan e invitan al pueblo católico a marchar en forma seria, para que así se respeten los derechos de la iglesia católica.»

En cada uno de los protocolos es posible observar cómo cada lector-escritor organiza en un esquema, categorías locativas de tiempo y espacio, participantes, circunstancias y eventualmente modificadores, que representan la experiencia activada y actualizada en la interacción con la noticia, otras interacciones discursivas, las experiencias acumuladas sobre otros hechos, todo lo cual desempeña papel importante en la comprensión y posterior producción discursiva.

Las pruebas permiten además, establecer la función anticipadora que desempeña el título como primera indicación temática, abriendo horizontes de expectativas y previsiones, a partir de lo cual el lector las confirma, relativiza o niega. El titular así concebido es una clave semiótica altamente convencional de la estructura textual, que posibilita al lector activar la función cognitiva fundamental de almacenar unidades conceptuales altamente significativas, que permanecen mayor cantidad de tiempo como recurso intelectual de largo plazo, en la memoria; en el proceso de reconstrucción textual se evidencia la aplicación de reglas y de relaciones lógicas que organizan el nuevo acto discursivo:

«Los obispos se oponen a la ley que quiere aprobar la cámara de representantes» se formula desde la relación causa/consecuencia con «por esto, encabezan e invitan al pueblo católico a marchar en forma seria...»

La estructura episódica se construye desde los seres que participan en los sucesos estableciendo entre sí, relaciones cohesionadas por conceptos como defensa/derecho, lo cual evidencia conocimientos sobre los razonamientos humanos, y se inserta en el mundo social e institucional: la iglesia católica/el estado/la cámara/el senado.

El proceso de producción textual se hizo explícito a partir de la experiencia acumulada en la etapa previa de comprensión textual y se generó, desde la idea de que el acto de escritura nace de otros textos y que responde a un plan textual. Se previeron varias etapas que iban desde la vivencia de un hecho, hasta la apropiación de información que ingresaba al plan, mediante entrevistas, reportajes, declaraciones, conferencias, comunicados, carteles, etc. Se elaboraron esquemas que reflejaran parcialmente, cómo quedó organizado el conocimiento en relación con el funcionamiento real del mundo: acciones, seres, espacios y tiempos, etc., de manera que los acontecimientos o episodios de la vida se configuraran explícitamente en el esquema. A partir de esta organización macroestructural se hace evidente la organización de esquemas formales y convencionales típicos de la noticia para que aplicando procesos de memoria, operaciones y relaciones se construya, más sistemáticamente, un acto discursivo.

En sentido similar, se realizó la experiencia con el informe científico; el punto de partida fue la configuración del modelo mental en el proceso de comprensión, que no sólo contribuya a actualizar y elaborar representaciones muy complejas, sino que además permita adicionar, más o menos sistemáticamente, bloques de información muy nueva y evidenciar relaciones; identificar y conectar objetos y seres; inferir causas, efectos, partes, etc., así que

en un momento del proceso, el estudiante se encuentre en capacidad de manipular, más conscientemente, modelos y planes que le permitan la construcción discursiva, desde la forma particular, como ordena los hechos en el mundo y los valora. Metodológicamente se parte de la comprensión para llegar a la producción, en la que en un primer momento, a más de apropiarse unidades conceptuales, se reflexiona sobre el patrón organizativo que cada texto abordado presenta, y se identifican las convenciones lógicas, pragmáticas y culturales; el manejo de la superestructura incluye el estudio de elementos tales como: la formulación del problema, la construcción de hipótesis, el diseño de un método de verificación o procedimiento argumental, la construcción de resultados, soluciones o recomendaciones y eventualmente la apertura hacia nuevas discusiones. Una presentación más sistemática puede verse en «Las superestructuras textuales en los procesos pedagógicos», publicado en *Forma y Función*.

Tentativamente se puede concluir que:

Los modelos mentales y los planes textuales pueden contribuir al desarrollo de los procesos de comprensión y producción de textos, por cuanto desempeñan la función heurística de facilitar y permitir la jerarquización y ordenamiento de ideas, la formulación de hipótesis y, en general, la configuración de puntos de partida para la construcción de episodios, eventos, etc.

Dado el grado de complejidad de los procesos que se generan en los actos de escritura y lectura, el reconocimiento de modelos de representación cognitiva hace posible, a través de la simplificación, reflejar aspectos del sistema del funcionamiento del mundo, cuyas ventajas pedagógicas serían, entre otras: activar procesos de memoria; organizar volúmenes relativamente amplios y complejos de información; elaborar, de manera sistemática, actividades dinámicas relacionadas con la integración y representación del significado global del texto; apoyar representaciones relativas al conocimiento del mundo, etc.

Las profundas diferencias en el rendimiento académico con su consecuente incidencia en la formación del estudiante, merecen ser analizadas desde su capacidad para comprender y producir textos, lo cual exige un espacio académico en el que se formulen metodologías y teorías que permitan un desarrollo cualificado de la competencia comunicativa, objetivo fundamental de los cursos de español en todos los niveles educativos.³

BIBLIOGRAFÍA

- DIJK, Teun A. Van. (1980) *Texto y Contexto*. Madrid, Cátedra.
 _____ (1988) *Macrostructures. An Interdisciplinary Study of Global Structures in Discourse. Intraction and cognition*. Killisdalle, Erlbaum.
 _____ y KINTSCH, W. (1983) *Strategies of Discourse Comprehesion*. New York, Academic Press.1
 _____ . (1990) *La noticia como Discurso*. Paidos.
 DE BEAUGRANDE, R. (1981) *Text Production*. Hillsdale, N.J.
 HABERMAS, Jurgen. (1989) *Teoría de la Acción Comunicativa Complementos y Estudios Previos*. Cátedra.
 SCHANK R. y ABELSON, Robert. (1987) *Guiones Planes, Metas y Entendimiento*. México. Paidos.

NOTAS

1 El trabajo provisional de campo se realizó con la colaboración activa de los estudiantes del curso de Español Funcional I

2 Los estudiantes aplicaron el jueves 12, la prueba de recuerdo y síntesis de contenido de la noticia del día, a 49 personas; El viernes 13 a 23 personas y se les cuestionó sobre las noticias del día anterior, la última prueba se aplicó a 19 estudiantes de un curso de Español Funcional paralelo, el día 13. En todos los casos se les interrogó sobre el hecho principal referenciado en la noticia, las causas y las consecuencias del hecho, seres e instituciones involucradas, tiempo y espacio donde ocurren los acontecimientos y otros detalles que pudiera recordar o que desearan contar.

La última prueba se construyó un año más tarde a partir de la lectura y posterior solicitud de elaborar por escrito una síntesis, para lo cual se adoptó el espacio de un examen escolar; se aplicó a jóvenes de grado noveno y se utilizó un texto noticioso del martes 15 de Septiembre de 1992 del periódico El Tiempo.

3 Documento ampliado y revisado presentado en el encuentro de profesores de Español de la Universidad Nacional en Medellín.